

## Genética para una ganadería sustentable

Ing. Agr. Joaquín Lapetina

Unidad de Comunicación y Transferencia de Tecnología

El pasado 30 de noviembre, en la Central de Pruebas Kiyú (San José) y con un importante marco de público, tuvo lugar esta actividad organizada en forma conjunta entre la Sociedad de Criadores Hereford del Uruguay (SCHU) e INIA.

Durante la apertura de la jornada, el presidente de la SCHU, Fernando Alfonso, subrayó que su Sociedad está muy comprometida con la investigación nacional: “todo lo que desarrollamos tiene como objetivo la ganadería del Uruguay en su conjunto y entendemos que nuestro país tiene el enorme desafío de alimentar a más de 30 millones de personas, que hoy exigen atributos y, sobre todo procesos, que antes no se exigían.

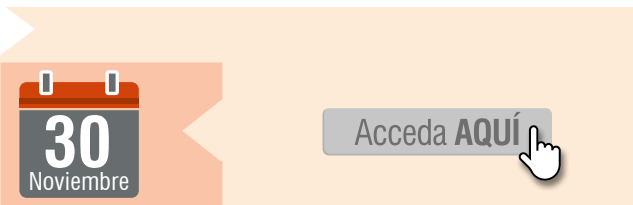
Por su parte, el presidente de INIA, José Bonica, destacó la importancia de presentar avances sobre el mejoramiento genético de la eficiencia de conversión y las estimaciones de emisiones de metano. “Este es el resultado de darnos cuenta cuáles son las necesidades del país entre todos, y muestra cómo entre cabañeros e investigadores pudimos priorizar estos temas”, señaló.

En su presentación “I+D+i en genética de eficiencia de conversión: apuesta a la sostenibilidad ganadera”, Elly Navajas destacó el valor de la EPD de eficiencia de conversión, como un dato más de la evaluación genética, que se encuentra disponible y que representa una herramienta concreta para mejorar genéticamente la eficiencia de conversión. “Mejorar la eficiencia de conversión implica reducir el consumo de alimento sin afectar la producción”, explicó. En este sentido, detalló que existe un efecto en la reducción de costos por kilo de carne producido y una menor emisión de metano asociado al menor consumo.

Juan Manuel Soares de Lima brindó una primera aproximación al impacto productivo y económico de la herramienta, durante su presentación “La eficiencia de conversión como vector de mejora productiva y económica de la ganadería”. “La obtención de animales de mayor eficiencia de conversión a través del mejoramiento genético determina incrementos de productividad e ingreso en cría, ciclo completo e invernada”, explicó.

Por su parte, José Ignacio Velazco estuvo a cargo de la presentación “Cuantificación de metano entérico en Kiyú: la bolilla que faltaba”. Velazco explicó que, a partir de la cuantificación de las emisiones de metano entérico en Kiyú, se abren nuevas oportunidades para su mitigación. Los avances en este trabajo muestran que existe una considerable heterogeneidad para la característica “emisiones”, lo que permitirá realizar una buena selección de animales a través de estas vías: seleccionando animales que emitan menos metano, que produzcan más emitiendo lo mismo y/o que sean más eficientes en el uso de alimento.

Por su parte, el investigador y actual vicepresidente de INIA, Walter Baethgen, expuso sobre “Metano, ganadería y cambio climático”.



Durante su presentación, Baethgen expresó que la manera más rápida de detener el calentamiento global es reduciendo las emisiones de metano, fundamentalmente las provenientes de los combustibles fósiles. Sin embargo, Uruguay también está dando respuestas a través de una mejora en los procesos de nuestra ganadería para contribuir a la reducción de emisiones de metano. Al mismo tiempo, detalló aspectos clave sobre el impacto real del metano y las nuevas formas de medirlo (Índice GTP), lo que podría derivar en una modificación de la condición de nuestro país de ser un emisor neto a ser un secuestrador neto de carbono.

El cierre del espacio de presentaciones contó con palabras de Fernando Mattos y Adrián Peña, ministros de Ganadería, Agricultura y Pesca y de Ambiente, respectivamente.

Peña hizo énfasis en la prioridad de esta temática desde la perspectiva de su ministerio: “la dimensión ambiental en los sistemas de producción es un aspecto relevante para nuestro posicionamiento internacional, como país que demuestra internacionalmente su condición de productor sostenible de alimento”, expresó. En este sentido, se refirió a los compromisos de reducción en la emisión de gases de efecto invernadero asumidos por Uruguay: “nuestro país puede liderar estos temas, estamos trabajando para lograr oportunidades de mercado mientras honramos estos compromisos”, expresó. Asimismo, se refirió a los avances en la medición de la huella ambiental para nuestra ganadería, que aportará nuevo valor a nuestra producción en sinergia con la dimensión ambiental.

Por su parte, Mattos explicó que Uruguay se encuentra trabajando sobre el metano porque es el aporte que el país puede realizar para reducir la tendencia de calentamiento. “Lo asumimos con responsabilidad y también lo hicieron los países que son nuestros clientes”, comentó. Pero también se refirió a que, en materia ambiental, Uruguay tiene todas las condiciones para demostrar los beneficios de sus sistemas productivos: “tenemos que continuar demostrando que somos un país diferente, respetuoso, que tenemos las condiciones naturales, la ciencia, los productores, la genética, las pasturas naturales, la disponibilidad de agua y la información; nadie mejor que nosotros tiene la posibilidad de captar ese valor ambiental.

La actividad también contó con una recorrida por la Central de Kiyú con visita a los corrales en los que se realizan las mediciones de eficiencia de conversión y las estimaciones de metano.

